

LA PALABRA QUE LEVANTA Y CONSTRUYE

La deconstrucción ha venido a convertirse en un célebre modo de la creatividad artística reciente. Básicamente consiste en la desmembración de cualquier elemento de cierta complejidad para mostrarlo despiezado y, a veces, volver a armarlo de un modo novedoso u original. Lo que podría ser un acierto para ciertas galerías de arte, se revela como un flagrante fracaso cuando se pretende llevarlo a cabo con el ser humano. Y, aun así, se hace. La armonía de la existencia humana queda gravemente lesionada en cuanto se le concibe como partes que pueden ensamblarse de la manera que sea, especialmente si es a golpe de ideología. Cuando el hombre solo se escucha a sí mismo, el resultado se prevé desolador.

El Espíritu de Dios llevó a Ezequiel a contemplar una visión desconcertante: un valle lleno de huesos secos (cf. Ez 37). Prácticamente reducidos a tierra, los humanos a quienes antes pertenecían esos restos habían regresado al silencio del suelo, olvidando toda impronta divina. La palabra Profética de Ezequiel proclamada sobre aquellos rescoldos inertes, precedió al Espíritu que vivificó la explanada de restos humanos, para recobrar su vigor. Volvieron a la vida. La desesperanza del pueblo había llevado a una deconstrucción multitudinaria. La Palabra de Dios y su Espíritu rescataron del caos y la muerte al hombre descompuesto, y lo levantaron. Así lo había modelado al principio el Creador, de pie, con capacidad para conversar con Él como con un amigo y ser artesano junto con Él de su propio crecimiento.

La historia humana se construye en diálogo con su Señor. Nuestro mundo global ha sido zarandeado por una pandemia y hemos podido seguir manteniéndonos enhiestos en la medida en que dejábamos que la Palabra de Dios nos interpelase para la paciencia, la perseverancia, la confianza, la fraternidad... la esperanza. Otras veces, descuidando el oído, hemos cedido desanimados hacia la derrota.

Ya regresamos paulatinamente a las rutinas del antes pre-pandémico. También retomamos la edición de este boletín informativo en torno a nuestro Se-

minario. Y no hay que dejar de prestar atención al Creador que quiere dialogar con nosotros, para seguir construyendo juntos.

Un ámbito de privilegio donde se nos acompaña y enseña a alcanzar altura, desplegándonos y manteniéndonos en pie, es la familia. Allí tenemos el primer aprendizaje para afrontar los retos de la vida y sus vicisitudes, como en esta etapa de desolación sanitaria. Pero estamos abocados a otra suerte de desastre, si en la familia cristiana no se cultiva el trato cercano con Dios y se enseña y se prepara la escucha de su Palabra. Lo que llamamos vocación es el fruto de este diálogo, donde cada persona se abre a un proyecto de vida y se descubre interpelado por Dios.

La Iglesia nos apremia a cuidar la presencia de Dios en las familias. Lo pronuncia el papa Francisco, nos lo reitera nuestro obispo, don Gerardo, y cada empeño pastoral de nuestra diócesis ha de tener en cuenta esta irrenunciable tarea. Nuestro Seminario es el legado de familias y comunidades eclesiales (familias en la fe) donde se enseñó al diálogo con Dios y el joven se esmeró en disponer el oído. La escucha atenta es imprescindible para la construcción de la persona en armonía, y la familia sostiene el oficio de profeta para que los hijos se levanten para acoger la Palabra, hospeden al Espíritu y respondan inteligentemente y con generosidad a Jesucristo.

**Luis Eduardo
Molina Valverde**



Comienzo de un nuevo curso



A lo largo del **mes de septiembre** las tres comunidades del Seminario se han ido incorporando para dar comienzo a un nuevo curso académico. Este curso el Seminario Menor

cuenta con nueve alumnos que se han agrupado en una sola comunidad a cargo de un formador. La comunidad de Fundamentación se ha visto enriquecida con ocho alumnos, un número que hacía muchos años que no se veía. Por último, la comunidad de Teología está formada por nueve seminaristas. Damos gracias a Dios por todos y cada uno de ellos, desde el más pequeño de 2º de ESO hasta los mayores de 6º de Teología.

Ejercicios Espirituales de la Comunidad de Teología

Como viene siendo habitual, la comunidad de teología dedica la primera semana del curso para realizar sus ejercicios espirituales. En esta ocasión los ejercicios han sido dirigidos por **d. Idelfonso, sacerdote diocesano de Burgos**.



Excursión del Seminario Menor a Consuegra

El pasado **11 de septiembre**, los seminaristas del Menor, junto a su formador y a d. Francisco del Río, profesor y jefe de estudios, visitaron el pueblo de Consuegra para seguir las huellas de la orden de San Juan. Allí los seminaristas visitaron el castillo y el cerro de los molinos, las parroquias y la ermita del Cristo. También visitaron el convento de las monjas



carmelitas de clausura. De regreso para Ciudad Real hicieron una para en Puerto Lápice y en Arenas de San Juan, donde celebraron la eucaristía junto a d. Óscar Martín Biezma, párroco de Arenas, Villarta y Cinco Casas.

Visita de La Cruz y El Icono de la JMJ

El pasado **22 de septiembre** tuvo lugar la visita de los símbolos de la JMJ que tendrá lugar el próximo 2023 en Portugal. Tanto la Cruz como el icono de la Virgen estuvieron toda la tarde en la catedral. Los seminaristas menores y el curso de Fundamentación participaron en la catedral de una vigilia de oración y de la eucaristía que fue presidida por nuestro obispo d. Gerardo.

Inauguración de curso

El **6 de octubre** tuvo lugar la jornada de inauguración del nuevo curso académico del Seminario y del Instituto de Teología. En primer lugar, el obispo presidió la celebración de la eucaristía en la capilla Mayor y a continuación tuvo lugar un acto académico en el salón de actos en el que d. Miguel Francisco Moraleda Jiménez impartió la lección inaugural.

Beatificación de Francisco Sojo

El próximo **30 de octubre** tendrá lugar en Tortosa la beatificación de d. Francisco Sojo, operario diocesano y administrador de nuestro Seminario, que dio su vida por Cristo en el marco de la persecución religiosa de la Guerra Civil. A dicha ceremonia asistirá el seminario en pleno y aprovecharán para pasar unos días de excursión por la comunidad autónoma de Cataluña. Con Francisco Sojo serán ya dos los beatos de nuestro Seminario. Recordemos que el antiguo rector, José Pascual Carda, fue beatificado hace unos años y su fiesta la celebramos el 4 de septiembre.

Asamblea y Excursión de la Asociación

El **26 de septiembre**, después de casi 2 años sin reunirnos, tuvo lugar nuestra Asamblea General: comenzó con una charla testimonial sobre la vocación realizada por Javier y Ángela, padres de seminaristas y por D. Luis Gallego Villena. Como siempre nos informaron de las novedades del Seminario, de sus formadores y de los seminaristas; se nos presentaron y aprobamos las cuentas de la Asociación y nos refirieron algunas actividades del curso. Fue una tarde de convivencia muy esperada por todos, que terminó rezando Vísperas ante el Santísimo junto a esta comunidad tan querida.



Los días **16 y 17 de octubre** iremos a visitar Arcena, Fregenal de la Sierra, Almonaster la Real, y otros lugares, nos acompañan nuestros seminaristas de Fundamentación y formador, serán unos días de convivencia y oración.

Oscar Casas Arévalo

La formación en nuestro Seminario

En diciembre de 2016 la Congregación para el clero publicó la nueva Ratio fundamental para la formación en los Seminarios (**Ratio fundamentalis insitutionis sacerdotalis**). Es el texto base que expresa la voluntad del papa, de la Iglesia, para formar a los futuros sacerdotes.

Esa Ratio universal debía ser adaptada a cada país. En España, el nuevo Plan de Formación para los Seminarios apareció el año 2019, con el siguiente título: *Formar pastores misioneros. Plan de formación sacerdotal. Normas y orientaciones para la Iglesia en España*.

Queremos, desde el Boletín, acercaros estos documentos para que conozcáis cuáles son las claves de la Formación en nuestro Seminario.

Siguiendo la exhortación apostólica *Pastores dabo vobis* (PDV), de san Juan Pablo II (25-03-1992), la formación se articula desde cuatro dimensiones: humana, espiritual, intelectual y pastoral. Dedicaremos un Boletín a cada una de ellas. En esta primera reflexión, queremos hacer una introducción al fondo de estos documentos.

Cuatro son también las notas características de la nueva Ratio:

1. Formación única y gradual

Desde el Bautismo hasta la ordenación, la formación es un “camino discipular” único, siguiendo a Jesús como Maestro de nuestras vidas. Es más, la formación no termina con la ordenación: es propia de toda la vida sacerdotal. De hecho, PDV, con sus cuatro dimensiones, es-

ta dedicada, sobre todo, a la formación permanente de los presbíteros.

Es una de las perspectivas que debemos cambiar. La formación es propia del sacerdote, pero debe comenzar en el Seminario; debe comenzar, de hecho, en la familia y en la parroquia. Se distingue, por ello, entre la **formación inicial** (en el Seminario) y la **formación permanente** (como sacerdotes). La Ratio está dirigida a todos los sacerdotes, no solo a los seminaristas.



¿No sería importante que las comunidades cristianas ayudaran a sus pastores a esta formación permanente seria y continuada?

2. Formación integral

Aquí entran las cuatro dimensiones de las que habla PDV. A menudo, se había privilegiado la formación intelectual. A veces, se insistía también en el aspecto espiritual y en algunos métodos de formación pastoral. La dimensión más olvidada, seguramente, era la formación humana.

La Ratio insiste en la integralidad de la formación: somos personas, un conjunto armónico de dimensiones. El déficit en alguno de los ámbitos provoca también desequilibrios en los restantes.

Podría suceder que tuviéramos sacerdotes muy entregados, muy activos, incluso muy espirituales, pero poco maduros humanamente. ¿No explicaría esto muchos sufrimientos y abandonos en la vida del presbítero? Cuidar la madurez afectiva y el equilibrio psíquico y físico es fundamental para una espiritualidad sana y una pastoral fecunda.

3. Formación comunitaria

Dios es Trinidad, Israel fue elegido como pueblo de la alianza, Jesús convocó en torno a sí un grupo de discípulos para comenzar el Reino y envió a sus discípulos de dos en dos.

La Iglesia es comunidad y la misión es tarea de la comunidad. Por otro lado, evangelizar no es, ante todo, dar normas o ideas, sino formar comunidades que sean semilla del Reino en medio del mundo.

Necesitamos formar, de forma comunitaria, pastores que sepan trabajar en comunidad para servir a la comunidad.

4. Formación misionera

Es la gran insistencia del papa Francisco. Jesús ha sido enviado para que el mundo se salve (Jn 3,16) y ha enviado a su Iglesia para participar en su misión. Evangelizar es la esencia del cristianismo.

Se deben formar pastores, por tanto, con pasión misionera que acompañen comunidades “en salida”. El pastor sale con sus hermanos para ser testigo en medio del mundo del amor de Dios que todo lo transforma.

Manuel Pérez Tendero

PARA LA REFLEXIÓN



¿Cuál te parece más importante de las cuatro notas que hemos indicado?



¿Qué nivel de formación crees que tienen nuestros sacerdotes?



¿Cuál de las cuatro dimensiones –humana, intelectual, espiritual, pastoral– te parece más descuidada y, por ello, más urgente?



¿En qué medida puede colaborar la comunidad en la formación inicial y permanente de sus pastores?



¿Se podría aplicar todo esto a la formación de todos los cristianos?

TESTIMONIO



Queridos Amigos del Seminario:

Mi nombre es Abel, natural de Campo de Criptana, tengo 31 años y el próximo 2 de octubre seré ordenado sacerdote en la SIB Catedral de Ciudad Real. En estos momentos previos, uno echa la vista atrás y recuerda aquellos puntos de inflexión que han marcado mi vocación. Uno de ellos fue la Peregrinación Europea de Jóvenes del año 2010 (PEJ2010) a Santiago de Compostela, donde el testimonio de uno de los monjes trapenses del Monasterio de Oseira me marcó profundamente.

El otro punto de inflexión fue la confesión que tuve con el sacerdote de mi parroquia al que siempre me quejaba de que dedicaba mucho tiempo a Dios, y ¿qué más me podía pedir a mí? Y me dijo: «*hacer cosas de Dios no significa que hagas lo que Dios quiere de ti*». Para mí esa frase fue como «*tocado y hundido*». Ciertamente, el Señor no quería mi tiempo, ¡me quería a mí!

Os doy las gracias a los Amigos del Seminario por vuestra ayuda y por vuestra oración. ¡No os canséis nunca de rezar por las vocaciones sacerdotales y por nuestro Seminario! Dice Santiago en su carta que «*mucho puede la oración insistente del justo*» (5,16). Al fin y al cabo, cada vez estoy más convencido de que somos fruto de la oración. ¡Gracias!

Abel Fuentes Pintado

Dentro de pocos días seremos ordenados sacerdotes los tres diáconos. Estos días están siendo días de agradecimiento y de dar gracias a Dios por todo lo recibido. El tiempo pasa rápido y ya hace ocho años desde que comenzamos el seminario.

Con el paso del tiempo vas descubriendo como el Señor se ha servido de muchas personas, experiencias y circunstancias donde Él ha estado presente sin apenas habernos dado cuenta. Dios se ha servido de todo ello para mostrarme cual es el plan de vida que tenía pensado para mí desde el principio.

El seminario ha sido crucial en este proceso. Allí he recibido una formación humana, espiritual, intelectual y pastoral que es impagable. El seminario no es solo el edificio sino todos aquellos recuerdos, momentos, compañeros que hoy son amigos, e incluso familia. El seminario me ha ayudado a discernir mi vocación, a cultivarme como hombre de Dios llamado para su servicio.

Doy gracias a Dios por vosotros que tanto bien hacéis a nuestro seminario. Por ello os sigo pidiendo oración por todos los seminaristas, menores y mayores, por nuestros formadores y especialmente por nosotros tres. ¡GRACIAS!

Pablo Cornejo Martínez

Hola, mi nombre es Francisco José García-Casarrubios Poveda, soy de Criptana y, después de cursar los años de formación en el Seminario, hace unos días fui ordenado sacerdote. La historia de mi vocación es la sencilla historia de un joven que desde siempre se ha sentido querido y acompañado por el Señor. Comenzó haciéndome el regalo de mi familia (tengo la suerte de tener unos padres que desde siempre se preocuparon por nuestra formación en todos los aspectos, también en la dimensión religiosa), y continuó haciéndose siempre presente a través de amigos, sacerdotes y religiosas.

Un momento importante llegó en la Cuaresma de mis 16 años. En esas semanas descubrí en la Eucaristía el pilar en el cual fundamenté mi vida, encontrando el mejor lugar para poder relacionarme con el mismo Cristo. Aunque la inquietud vocacional ya resonaba en mí, pensé que mi vida iba a ir por otros derroteros y me marché a estudiar Filología Hispánica. Fueron años difíciles, pero esta nueva situación en mi vida no hizo que me alejara ni de mi parroquia ni de Cristo. Experiencias, encuentros, personas... hicieron que descubriera cuál era la misión que Dios tenía pensada para mí, lo que hizo que en el 2013 ingresara en el Seminario para comenzar mi camino de entrega.

A la Asociación de Amigos del Seminario le pido que siempre siga rezando y apoyando al Seminario, a los seminaristas y formadores. Gracias por estar siempre presentes.

Francisco José
García-Casarrubios Poveda

SOLICITUD DE ADMISIÓN COMO SOCIO

NOMBRE Y APELLIDOS.....

CALLE..... N°..... Piso..... Bloque.....

LOCALIDAD..... Código Postal.....

D.N.I..... TELÉFONO FIJO..... MÓVIL.....

E-MAIL.....

Solicito ser admitido como socio de la "ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL SEMINARIO" de Ciudad Real, y deseo realizar una aportación semestral de Euros, en concepto de colaboración económica voluntaria a que se refiere el artículo 11 de los Estatutos de la Asociación, rogando que los recibos se presenten para su cobro en:

Banco/Caja..... Titular de la Cuenta.....

Nº de cuenta (24 dígitos): IBAN..... Entidad..... Sucursal..... D.C..... C.C.....

..... a..... de..... de.....

Fdo:.....

Enviar esta parte del boletín a "Asociación de Amigos del Seminario"; Carretera Porzuna, 5 - 13005 Ciudad Real
amigosdelseminariocr@yahoo.es

